

# EL REPUBLICANO

DIARIO DE LA MAÑANA

Año II || San José, C. R., viernes 14 de febrero de 1913 || Nm. 331

Director, Administrador y Propietario.—RICARDO COTO FERNANDEZ

OFICINA:—Calle 4ª Norte, frente a la Imprenta Nacional

¡Fume usted bien!!

No gaste su dinero malamente fumando cualquier cosa.  
Los cigarrillos LA AFRICANA, habanos legítimos de la «Vuelta Abajo», son deliciosos. Búsquelos en «El Gremio».  
Únicos importadores,  
Antonio Urbano y Hno.

DR. TEODORO PICADO,

Médico y Cirujano,

desde el primero de enero en adelante recetará en la BOTICA UNIVERSAL, frente al MERCADO.—Teléfono nº 315.  
Apartado de correos nº 477.

## CERVECERIA TRAUBE

Gran Fábrica de Cerveza  
Hielo y Aguas Gaseosas  
Única fábrica cuya producción de máquinas refrigeradoras es de 30 tdas. al día.

Esta fábrica solamente emplea los mejores materiales del mundo; deseosa de satisfacer los gustos más delicados, ha escogido ingredientes como lo es la Malta de Olmutz, Moravia, Lúpulo de Saaz, Bohemia, y esencias de las mejores fábricas de toda Europa. Todas las botellas se esterilizan antes de ser ocupadas por medio de máquinas especiales importadas por la casa; y para la pasterización de la cerveza cuenta esta fábrica con la mejor máquina automática patentada en los Estados Unidos.

Especialidad en KOLA CHAM, Crean Soda, Ginger Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

## SELECTA

Imitada por todas, igualada por ninguna

## LA POUPEE

— DE —  
BEJOS M. YAMUNI

Acaba de recibir un buen surtido de casimires para caballeros, de muy buen gusto y de preciosos dibujos. Ropa blanca para señoras; fustanes, calzones y camisones sumamente baratos. También gran surtido de juguetes á precios bajísimos.

26—11

## Basigó y Alvarado

ALMACEN DE GENEROS  
Y ABARROTES

Han recibido y venden á precios sin competencia, y exclusivamente por mayor, Arroz, Tabaco Virginia, Gangoche, Zarzas, americanas, Zéfiros, Casimires ingleses, Loza, Cristalería y otros artículos.

UNICOS IMPORTADORES del papel para cigarrillos marca "SERRANO"  
y del afamado botín para calzado "CORDIN"

## RELOJERIA SUIZA ALCIDES CHAPATTE

Calle del Carmen, bajos del Hotel Internacional

Acaba de llegar un buen surtido de joyas, alhajas, relojes, principalmente en clases finas, para señoras, y de los de poco valor, etc., etc., escogidos en las mejores fábricas por el mismo dueño en su reciente viaje. El surtido es de lo más variado, desde los artículos más finos hasta los de poco valor, tales como objetos de plata para salon y mesa, barómetros, brújulas, anteojos, relojes de control para guarda, etc., todo de buena calidad y á precios módicos.

## Gran Hotel Internacional

(Fundado hace más de treinta años)

Establecimiento situado en el punto más céntrico de la capital. El restaurant es de primer orden; vinos y licores de primera calidad y cuartos con todo el confort deseable.  
La fama de esta casa se confirma con la constancia y fidelidad de su clientela extranjera y del país.

Es el Hotel preferido por las gentes de buen gusto

ALFREDO TOSI, Propietario

## LA MEJOR

Quiere U. una buena máquina de escribir?  
Compre una UNDERWOOD. Quedan pocas.

Tengo además cintas de copiar y cintas que dan escritura incopiable; la mejor para testimonios de escrituras y documentos públicos.

RAFAEL A. FERNANDEZ  
Único Agente en Costa Rica.

San José 5 de enero de 1912. Apartado 408



SEÑORES MAESTROS, OFICINISTAS Y CONTABILISTAS

## Hábitos Montenegrios

### Dos anécdotas

Ha sido Montenegro el primero de los Estados Balcánicos en declarar la guerra á los turcos. A la guerra han ido sus 40 ó 50.000 hombres, donceles, viejos y maduros, con el Rey Nicolai á la cabeza. Nicolai cumplía los setenta y un años al salir de Cetinje para la frontera.

También fueron los montenegrios en la guerra de 1876 los que dispararon los primeros tiros y los últimos en colgar las armas. Con menos de 26.000 hombres y 300 cañones resistieron con éxito á 117.000 turcos con 307 cañones desde julio de 1875 hasta agosto de 1877, en que intervinó Rusia. Los montenegrios tuvieron entonces 1.360 muertos, 8.400 heridos y cuatro prisioneros, mientras que los turcos tuvieron 18.000 muertos, 22.700 heridos, 20.000 enfermos y 4.095 prisioneros.

Pero desde el año 1888, en que sucumbió el resto de Servia á la invasión de los turcos, los montenegrios no han cesado de pelear contra los musulmanes. La lucha contra el musulmán es en ellos un hábito. Su iglesia ortodoxa se halla tan saturada de espíritu militante como lo estaba la de Navarra en los tiempos de la batalla de las Navas de Tolosa. Sólo que Montenegro no se tomó ni siquiera la molestia de disfrazar su espíritu teocrático con la Institución de Poderes civiles ó militares. Durante trescientos cincuenta años no ha tenido otro Gobierno que el del Arzobispo de Cetinje; hasta que en 1851 se le ocurrió á Dánilo, tío del actual Rey Nicolai, la conveniencia de separar el Poder civil del eclesiástico.

Los montenegrios han ido á la guerra con el propósito explícito de apoderarse de algunos llanos fértiles allende la frontera que explotan actualmente los albaneses musulmanes. Son pocos; pero tienen una tierra tan pobre que no pueden aumentar sino la agradañ. Su territorio es el de una provincia española, algo mayor que la de Madrid, algo menor que la de Navarra. Su población, con mujeres y niños, no pasa de doscientos cincuenta mil almas. Sus montañas no dan más que madera y pastos pobres. El presupuesto de su Estado es de unos tres millones de pesetas. Su capital, Cetinje, tiene una población de cuatro mil quinientas almas.

Su sistema de gobierno y el espíritu que lo anima se describe mejor con dos anécdotas.

Un viejo de barba blanca tropezó entre las casas de Cetinje al rey Nicolai, entonces príncipe. El viejo le dio un golpe en el hombro con la mano.

—¡Hospodar! El cabo de mi compañía no quiere que siga siendo trompeta.

—¡Bueno, hombre!

—¡Hospodar! Eso no puede ser. Tienes que volverme á hacer trompeta ahora mismo.

—¡Eso es imposible!

—¡Imposible! ¿Tan mala memoria tienes que no te acuerdas ya de mí? ¿No te acuerdas que una vez oíste la trompeta y viniste en auxilio de mi destacamento, que estaba acosado por los turcos? No te acuerdas de que avanzaste y los hiciste pedazos?

El Hospodar se acordó del episodio. Le

Pasa á la 4ª página.

## Bennett Rojas y Fernández BANQUEROS

A partir del día 1º de abril de 1912, inclusive, reconoceremos INTERESES A TODOS NUESTROS CLIENTES

a los tipos siguientes:

En cuenta corriente... 6 por ciento anual

En certificado de depósito

A la vista... 6 0/10 anual

„ 1 mes plazo... 7 „ „

„ 3 meses „... 8 „ „

„ 6 „ „... 8½ „ „

„ 1 año „... 9 „ „

Los Certificados de depósito ya emitidos devengarán los intereses en ellos estipulados hasta su vencimiento.

NUNCA rehusamos el pago de nuestros certificados de depósito antes de su vencimiento, aunque esto lo dejamos á nuestra opción.

## ¡ IMPORTANTE !

Hoy hemos aumentado el capital pagado de nuestra sociedad a la suma de un millón ochocientos mil colones

COLONES 1.800.000.00

Servicio no igualado en cuanto á métodos, horas de despacho, cordialidad, cortesía y buen trato

## HOTEL VENECIA

Situado en el lugar más sano de la capital, frente á la Estación del Ferrocarril al Atlántico. Mesa excelente. Habitaciones amplias y bien amuebladas. Precios razonables. Casa contra temblores.

NOTA:—Café, pan y mantequilla fresca desde las 5.30 a. m. Nadie tomará el tren sin antes haber tomado café.

G. SACRIPANTI, Propietario.

Reservado para "La Tempestad"

# Informe del Lic. don Máximo Fernández, EN EL ACTO DE LA VISTA CELEBRADA EL MARTES ULTIMO

## Lo escrito, escrito está

Los enemigos del Partido Republicano se muestran inconformes; no están satisfechos; no se resignan con el para ellos desastroso resultado de su campaña y hacen esfuerzos inauditos, en su desesperación, por contrarrestar los terribles efectos de la vista del proceso criminal.

Inútiles esfuerzos; lo hecho, hecho está; aquel proceso no puede borrarse; está escrito en los pliegos que conserva y guardará la justicia y está escrito en la conciencia de todos. No admite tergiversación, ni alteración, ni raspadura: como se consignó cada palabra, así está y así queda. Por mucho que se desee, no se le puede hacer decir otra cosa; toda tentativa por desfigurar aquello, será frustrada; si acaso, logrará exhibir más y más a quienes pretenden roer un expediente judicial después de haber intentado torpe e inútilmente roer el honor de un hombre y el prestigio de un Partido.

Pueden continuar por ese camino, consecuentes con la norma de conducta que se han fijado, para combatir al Partido Republicano, en la seguridad de que lejos de restarle un solo de sus adictos, le atraerán más.

No nos explicamos tantas inquietudes, hallándose, como se halla, el juicio en manos del Tribunal que, aplicándole su sana crítica, habrá de fallar en definitiva; esas inquietudes, créanlo nuestros adversarios, están denunciando la enormidad del temor con que esperan la sentencia; si así no fuera, la moderación y el reposo serían la característica de sus palabras, como lo son en las del distinguido colega *La Prensa Libre* al decirle ayer al país: «Hoy, en vísperas del fallo definitivo de la Justicia y en frente del fallo de la conciencia pública, es del caso felicitar al país por el resultado obtenido en una cuestión que le toca tan de cerca y en la cual no ha habido nombre costarricense que haya resultado con máculas, sino cubierto siempre de decoro y patriotismo».

Eso dice una pluma honrada. ¿Que haya quien desee continuar gastando sus energías en palabrería vana, recurriendo siempre a armas innobles? Está bien, pero que esperen.

Sí, que esperen; si no es bastante con el sambenito que la conciencia pública al dictar su fallo ha colocado sobre sus hombros, pueden aguardar la resolución por la cual la Justicia, en ejercicio de su ministerio, habrá de hacer sentir el peso de su sanción sobre los reos de tan feos y degradantes delitos como son la injuria y la calumnia, agravados con la circunstancia de haber pretendido ponerlos al servicio de una causa política.

### El Lic. Fernández absuelve posiciones

Continuó la audiencia. El señor Presidente de la Corte manifestó que la defensa había presentado un pliego de posiciones que debía absolver el Lic. don Máximo Fernández.

(El señor Secretario dió lectura al pliego de posiciones).

El señor Presidente: Desearía que el señor abogado defensor concretara la pregunta.

El señor Martín: Es que en la demanda se hacen cargos al acusado con relación al arreglo de la deuda exterior y la pregunta se refiere a si es cierto que el señor Fernández ha celebrado cuantiosas negociaciones personales con Mr. M. O. Keith; y la relación con el asunto es por haber sido también el señor Fernández abogado a la vez del señor Keith y del Estado en esa negociación.

El señor Fernández: Si es cierto, le he vendido al señor Keith fincas en el interior de la República, situadas aquí en San José, en el Mojón y en Tres Ríos. Una vez que necesité una cantidad considerable de dinero para pagar los com-

promisos que había contraído en una campaña política por la cual había tenido que hacer grandes sacrificios, tuve necesidad de vender casi todos mis bienes en pago de esas deudas y se los vendí al señor Keith. Después de eso le vendí mis terrenos que tenía en el Sixaola, y otros que compré después para hacer negocio. Esas son las dos únicas negociaciones que he hecho con él.

Respecto a la artera insinuación de si el negocio con el señor Keith tuviera relación con el arreglo de la deuda exterior, debo contestar que no hay ninguna persona que pueda hacerme una insinuación semejante a ese respecto, ni echar manchas sobre mi nombre porque tengo un nombre muy limpio. Yo explicaré ahora enseguida qué es lo que he hecho en el arreglo de la deuda exterior y cuáles fueron mis gestiones. Con el señor Keith no hice ningún trato en este negocio; con él traté como uno de tantos tenedores de bonos, como poseedor que era de gran cantidad de bonos, así como con otros tenedores capitalistas norteamericanos, que tenían interés en la deuda exterior de Costa Rica: pero tanto en Estados Unidos como en Londres, dejé siempre bien sentado mi nombre de hombre limpio, de hombre honrado y de un verdadero patriota costarricense.

### Informe del Lic. don Máximo Fernández

El señor Fernández: Señor Presidente Debido a una afección que no me permitía hacer grandes esfuerzos en este día he delegado llevar el uso de la palabra en este acto al señor Lic. don Luis Castro Ureña quien ocupará en seguida este puesto; pero ruego al Tribunal me permita hacer una explicación personal antes, sobre las graves imputaciones que un grupo de mis enemigos ha estado haciendo el esfuerzo de echar sobre mi única mente con fines políticos.

Me refiero, en primer lugar, al asunto de los 50,000 dólares de Zelaya. No pudo ser más burda esa imputación.

En la campaña política del Lic. Jiménez sintiéndome muy enfermo y por prescripción del médico, fui a Puntarenas en busca de salud y con el objeto de reunir todos los miembros del Partido y organizar Directivas, pues no había sido posible que se entendieran las diversas fracciones políticas que militaban entonces en el puerto. Yo llevaba de aquí la impresión de que el Gobierno del Lic. González Viquez hacía todos los esfuerzos posibles para impedir la llegada al Poder del señor Lic. don Ricardo Jiménez; sabía de ciertos compromisos que había para entregar el Poder al señor Iglesias, aunque nosotros triunfáramos.

Llegué a Puntarenas y encontré gran frialdad en la fracción republicana allí residente. Declan que no querían entrar en la campaña política porque era completamente inútil todo esfuerzo pues todos los puestos públicos estaban servidos por civilistas, los cuarteles de toda la República en manos de civilistas, y que se palpaba más en las lejanías de San José que aquí en el interior, en la capital, la presión que el Gobierno ejercía en favor del Partido Civil; y no podía formar directivas en Puntarenas; estaba la fracción hondamente dividida y los republicanos completamente fríos y una persona de la intimidad del Presidente me dijo: «don Máximo, es inútil que se esfuerce Ud.; el Presidente será don Rafael; por eso es que don Rafael dice que tiene la Presidencia en la bolsa y dice a todos que apuesten grandes cantidades, que él está completamente seguro de ser el Presidente». Me hizo revelaciones, que me pareció que provenían de una fuente indiscutible de que si nosotros triunfáramos, a don Ricardo y a mí nos sacarían en un vagón del ferrocarril para echarnos fuera del país como lo había hecho Esquivel en la campaña anterior.

«El gato escaldado huye del agua fría», dice el refrán; y ya yo lo sabía, lo que me hacía pensar que íbamos a concluir con ese resultado.

Dos días después de estar en Puntarenas pasó el vapor y en la mañana le dije a mi hijo que me acompañaba, que fuéramos a buscar pasajes y los papeles necesarios para hacer un viaje a Nicaragua. En el primer momento yo no pensé absolutamente en nada, ni en la trascendencia que pudiera tener el viaje, sino simplemente en que iba a descansar unos días.

Es absolutamente falsa la grosera imputación de que yo pidiera dinero a Zelaya. Yo no hice más que una visita a Zelaya, y no soy un desgraciado para andar pidiendo dinero. ¿Cómo iba a pedir \$ 5000 cuando soy hombre acostumbrado a botar \$ 5000 cuando se necesita gastar

en una campaña política? ¿Iba a pedir \$ 5000 cuando estaba arreglado el asunto económico del Partido y teníamos el dinero necesario para toda la campaña? Eso lo pueden pensar y decir sólo enemigos empujados, cuando se pretende a todo trance buscar un argumento para echar manchas sobre un hombre y para vilipendiarlo.

Quizás el grupo de mis enemigos escogió mal el hombre que debía lanzarme el cargo bajo su firma, porque un hombre que le debe favores a otro no debe enfrentarse nunca. El grupo de mis enemigos se equivocó. Deseo poseionarme de mi calma habitual para que estas cosas no me saquen de quicio. El grupo de mis enemigos buscó a don Zenón Castro, quien no ha sido mi amigo ni mi partidario político y he sido de don Zenón un hombre explotado, porque ha llegado a pedirme cantidades de dinero y aun en circunstancias muy penosas para mí no tuvo inconveniente en servirle; y el señor Castro después de uno de mis destierros llegó muy triste a proponerme que le fiara en uno de los Bancos de esta capital; como yo no puedo ver a un hombre llorar, di mi firma en el documento. El señor Castro nunca lo pagó ni ha hecho honor a su firma, yo tuve que pagar esa cantidad y nunca me ha pagado él a mí.

Un hombre en esas condiciones está imposibilitado para herir, para hacer ningún daño a su protector, y a ese hombre el grupo de mis enemigos lo escoge para echarlo enfrente.

Cualquiera que me conozca comprende que un hombre como yo en una primera visita al Presidente de Nicaragua no podía llegar a decirle la miseria de prestarme dinero ó darme dinero. Zelaya debió haber estado bajo la influencia de un agente extraño cuando ha podido escribir y hacer esas afirmaciones. El mismo doctor Irias estaba enteramente extraño de que un hombre que había aparecido muy discreto en otras ocasiones, se presentara ahora siendo juguete de las pasiones que se agitan contra mí.

No sé lo que habrá pasado por allá: en París, en aquellos hoteles, después de una opípara comida, pueden suceder muchas cosas.

Yo, señores Magistrados, no pedí dinero, porque nunca he pedido dinero para que me lo regalen; cuando he solido necesitar dinero lo he pedido para pagarlo y siempre lo he pagado; por eso tengo crédito.

La explicación que dan los testigos de lo que Zelaya dijo, demuestra lo que ya aparece bien confirmado en este negocio: que Zelaya no supo qué fue de lo que él mandó hacer. Con una prueba artificial y tan violenta no se me puede hacer a mí ningún cargo. Ya el señor Presidente de la República explicó que no había recibido nunca un centavo de dinero.

Pero el que a mí no me importe nada tanto el proceso judicial, como el político, como se me ha hecho el cargo, porque soy jefe del Partido Republicano, yo quiero que conste de la manera más evidente que jamás recibí ni un centavo de lo que dicen mis enemigos que recibí para la campaña política y que yo no soy como mis enemigos han pretendido que sea.

Voy a enseñar este documento que hasta hace dos días no tuve autorización para poderlo mostrar ó hasta publicarlo si era necesario, que concuerda con la declaración del señor Presidente.

(Presentó una carta y la leyó).

Ruego tomar nota de este documento y devolvérmelo.

Yo no fui a pedir dinero. Insinué en mi conversación el burlada la voluntad popular en Costa Rica podíamos contar con la frontera para hacer efectivo nuestro derecho, y eso fue lo que se me otorgó. Lo demás fue arreglado aquí con el Doctor Irias; firmé yo aquí un pagaré al Doctor por las armas que tenía el señor Moissan y recibí contradocumento que devolví después al Doctor Irias. Ese es un negocio de hombres, no de perdioseros como es pedir \$ 5000 prestados para una campaña política.

Posteriormente, después de algún tiempo de mi regreso de Nicaragua persona muy allegada al señor González Viquez me dijo que yo tenía razón, que a él, pariente del señor González Viquez, se lo habían dicho, que a todo trance, el Presidente debía ser don Rafael Iglesias. De manera que si no hubiera ido yo a Nicaragua no sería hoy don Ricardo Jiménez el Presidente de la República.

Una operación comercial que se hace todos los días, una operación comercial clara y precisa, sin baja de mi parte,

ha servido para que se haya hecho una montaña de papel y de infamia contra un hombre que cifra toda su fortuna en legar un nombre limpio a sus hijos.

Respecto a la deuda exterior, señores Magistrados, el señor Presidente de la República fue contundente en su declaración; no es cierto lo que se dice a ese respecto, dice el señor Presidente.

Poco puedo decir sobre esto, y no para abono mío sino para que el país lo sepa, porque no he tenido necesidad de hacer antes explicación alguna a este respecto. Yo fui un comisionado del Gobierno, raro, completamente raro; yo no creo que antes haya habido un comisionado como yo: voy a decir por qué.

A raíz del fracaso del arreglo con el National City Bank había aquí una crisis terrible y yo le propuse al señor Administrador del Banco de Costa Rica, don Gaspar Ortuño que hiciera un servicio especial hipotecario y en gran escala, en el Banco, para servir a los intereses de la agricultura y dar dinero a largo plazo, y este señor me dijo: «no tenemos dinero».

—¿Por qué no lo consigue?

—Porque no se puede conseguir, ¿quién lo consigue?

Y yo le dije: don Gaspar, yo no tengo los medios que Ud. tiene, pero yo me atrevo a conseguir eso en el extranjero.

—Pues hágalo.

Comencé a hacer gestiones con mis amigos de Europa, sobre todo, con un excelente amigo mío que está aquí en Costa Rica, que es un extranjero, para conseguir una cantidad de dinero para ese servicio.

Estaba casi todo listo y ya para cerrarse la operación cuando recibí un cable que decía: «Fracasado todo, espere cartas». En esta carta me decían que era completamente inútil tratar de conseguir ni un centavo para Costa Rica mientras Costa Rica estuviera en la lista de los países ladrones, y en Londres no se podía ni siquiera tratar de conseguir un centavo porque decían ese es un país de ladrones. No se podía pues, pensar en hacer nada mientras Costa Rica no hubiese hecho un arreglo de su deuda exterior, y yo siempre estaba preocupado con eso.

Entonces dirigí mis pasos para conseguir bases para un arreglo y las obtuve. Todavía no era Presidente de la República el señor Jiménez cuando le enseñé unos cables en que tenía proposiciones completas para el arreglo de la deuda, y don Ricardo me dijo: Antes de ahora nunca ha venido una proposición como esa; me parece muy buena, continúe sus gestiones.

Cuando ya era Presidente me instaron de Londres por cable y por cartas a que dijera si al fin se arreglaba ó no la deuda. Se sabían ya, pues lo sabían aquí el Ministerio de Hacienda y el de Relaciones Exteriores, los trabajos que hacían los interesados en la deuda de Costa Rica, para forzar ese arreglo por medio de la intervención americana. Especialmente Speyer en Nueva York no cesaba de estar instando en la Secretaría de Washington para que hiciera insinuaciones al Gobierno de Costa Rica para llevar a cabo el arreglo y si no que intervendrían ellos.

En ese estado estaban las cosas, cuando el actual Gobierno creyó que debía ir yo para hacer el arreglo de la deuda, y el señor Ministro de Hacienda me dijo: «¿Qué condiciones pone Ud., cuanto pide Ud. por ese trabajo?»

—Nada, yo nada pido, quiero hacerlo.

—Pero es que es necesario, porque el Gobierno tiene que pagar alguna cosa.

—Págueme lo que Uds. quieran.

Se me dieron las credenciales, y yo no pedí ni un centavo; yo pagué mi tiquete de ferrocarril, saqué mi tiquete para mi hijo que me servía de Secretario y para mí. Me fui a los Estados Unidos.

Como Representante del Gobierno tenía que ir a uno de los mejores hoteles; gastaba como si fuera un Ministro Diplomático, con mi modestia, porque yo no puedo ser fastuoso nunca. Permanecí allí y pronto pude mandar al Gobierno el primer esbozo del arreglo, habiendo sostenido una lucha muy fuerte con los tenedores de bonos que querían a todo trance que la deuda quedara radicada en los Estados Unidos y que admitiera la cláusula que consigna el contrato de arreglo con el Nacional City Bank, de que el Secretario del Tesoro de los Estados Unidos nombraría un interventor. Tuvimos momentos de gran violencia.

El recuerdo de mi Patria me dió aliento para que en un acto de cólera dijera yo que antes de firmar una cláusula como esa preferiría que me cortaran el brazo. Ese día quedó retirada del arreglo la cláusula de intervención y cuando envié al Gobierno el primer esbozo del

arreglo, le pareció a éste que había obtenido más de lo que se esperaba.

Hecha cierta observación por el Gobierno de aquí la hice aceptar en los Estados Unidos.

Pero aquello era apenas un principio; había que ir a Londres y me fui a Londres. A nadie le pedí para ir, yo disponía de mis propios recursos. Fui a uno de los mejores hoteles, porque teniendo que sostener relaciones con personajes de alta posición, tenía que fechar mi correspondencia en un buen hotel. Abrí mi oficina en el 41... Street y desde el día de mi llegada comencé a trabajar. El primero de noviembre, el Concejo de tenedores de bonos rechazó el arreglo, pues no querían rebajar nada a Costa Rica porque no tenía derecho, decían, a pedir ninguna rebaja de capital ni unas condiciones de intereses tan favorables. Fue totalmente rechazado el arreglo.

Yo soy hombre que no me arredo ante ninguna situación difícil; redoblé mis esfuerzos y contra los trabajos de mis enemigos de aquí, que estaban muy activos, y contra los trabajos de estos mismos enemigos en Londres, donde tenían sus agentes diciendo que no hicieran arreglo con el señor Fernández porque Costa Rica se vería precisada a proponer mejores condiciones de arreglo, es decir, que estaban cometiendo un delito de alta traición haciendo el mal más grave a Costa Rica al impedir que se arreglara esta deuda, contra todos los obstáculos que me parece tenían el mismo origen que el de esta cuestión, triunfé en mi empeño.

No quiero dar detalles de ello pero yo triunfé porque en mis dos conferencias en La Bolsa con los principales tenedores del papel de Costa Rica les pude llegar a convencer de que yo era un hombre distinto de todos los que habían llegado donde ellos a proponerles bajezas y a preguntarme «qué prima me da a mí y qué prima da al Presidente», pues cosa parecida había pasado con un enviado de Guatemala, que había ido para el arreglo de su deuda.

Eso me valió a mí, que yo les demostré que soy un hombre limpio y honrado, que lo que estaba diciendo allí eso mismo vendría a decir a Costa Rica y eso mismo llegaría al Congreso: ni un centavo más ni un centavo menos.

Concluí el arreglo de la manera más satisfactoria me vine y no pedí dinero. Se pasó un año y yo no cobré lo que el Gobierno había tenido por conveniente decir que me pagaría. Yo no puse precio: el Gobierno me dijo: «Le pagaremos tanto y yo dije, está bien». Un banquero de esta capital decía que yo había hecho una tontería regalando mi trabajo porque lo que recibía no guardaba relación con los muchos gastos que hice de mi bolsillo: todos los gastos de cables para el Gobierno y para los tenedores de bonos, mi viaje a Londres, a París para tener una conferencia con los tenedores de bonos de Amberes, mas otros gastos que son consiguientes, todo eso salió de mi peculio.

Yo no me he presentado, como dice la hoja de mis enemigos, a cobrarle al Gobierno; se pasó más de un año y nunca me presenté a cobrar. Ya ocupaba yo un asiento en el Congreso cuando un día, sin que nadie me lo avisara llegó un proyecto del Ministerio de Hacienda para que pagaran al señor Herrero lo que le correspondía por el arreglo del empréstito francés y los honorarios míos por el arreglo de la deuda.

Supe que por instancias del señor Herrero, y no más, el Gobierno había querido mandar pagar ese negocio y al pagar al señor Herrero, creyeron que también debían hacerlo a mí, que había dejado pasar un año sin cobrar y que por tanto los intereses representaban mucho más que esos miserables \$ 50000 que yo desprecio porque los dedico a favorecer, talvez a crear serpies para que después me mordan.

Señores, insisto en que no puedo continuar a causa de una afección que tengo en la garganta; pero debo decir antes de concluir, al primer Tribunal de la República que cifro todo el empeño de mi vida en ser un hombre honrado, limpio y un buen costarricense. Creo en la justicia divina y me figuro que cuando los hombres de esta tierra comparezcan ante ella, si se llegara el caso de pasar una revista y llamara: un usurpador, habrá quien conteste, presente; un falsificador, habrá quien conteste, presente; un trastornador del orden público, habrá quien conteste, presente; un conculcador de las libertades públicas, habrá quien conteste, presente; un ladrón y habrá quien conteste, presente. Pero a ninguno de esos llamamientos contestará nunca Máximo Fernández, porque es un hombre honrado y en esa cifra su fortuna.

Telegramas de adhesión

De Pocora

A Máximo Fernández. 12 40 p. m.—Felicitelo por su brillante triunfo. Su afmo.—Justino Vallejo.

De Puntarenas

A Máximo Fernández. 11 a. m.—Deseo á Usted salud y felicidad por su nuevo triunfo. Su afmo. amigo.—Emilio Carvajal.

Del Roble

A Máximo Fernández. 4 30 p. m.—Nos alegramos mucho de su nuevo triunfo.—U. Guevara C.—J. B. Barahona.

De San Rafael de Cartago

A Máximo Fernández. Felicitelo triunfo alcanzado, lucolumidad su persona.—Afmo., Federico Guillén.

De Grecia

A Máximo Fernández. 7 y 30 p. m.—Felicitelo por el triunfo obtenido contra la calumnia levantada á usted. Muchas veces la pluma de un ganzo here más que el más añado puñal de un criminal; por eso que la ley le calga encima al autor del crimen.—Su amigo, Manuel Bolaños A.

De Heredia

A Máximo Fernández. 12 m.—Mi más cordial felicitación por su gran triunfo obtenido para demostrar á sus enemigos su acrisolada honradez.—Moisés Chaverri V.

De San Ramón

A Máximo Fernández. 11 50 a. m.—La justicia resplandecerá, felicitelo muy cordialmente.—Monge.

De Atenas

A Máximo Fernández. 9 20 p. m.—Me permito felicitarlo muy sinceramente por sus triunfos obtenidos en la vista de la Sala de Casación y me alegro de todo corazón que la impostura y la calumnia hayan quedado anonadadas por los resplandores eternos de la Justicia y la Verdad.—Cesferino Rodríguez.

De Barba

A Máximo Fernández. 11 40 p. m.—Nos complacemos en felicitarlo por su espléndido triunfo que es el de la justicia y de su partido.—Jeronimo Bogantes, Ramón Rodríguez U., David Vargas, Victorino Rodríguez Q., Luis Herrera J., Raf. Herrera P., J. González h., Ramón Rodríguez S., Germán Rodríguez, Alberto Jiménez M., Juan Molina, Faustino Rojas, Eteberto Gattens, Juan J. González, Samuel Mora, Abraham Alfaro U., Aquileo Arias A., Alberto Jenkins R.

De Guápiles

A Máximo Fernández. 7 35 p. m.—Acepte mis felicitaciones por su nuevo triunfo que será nuestra victoria.—Juan Rafael Zeledón.

De Limón

A Máximo Fernández. 7 50 p. m.—Con el más ardiente regocijo hemos visto descubierta la verdad y confundidos en el abismo del más horrendo desprestigio la falsedad de sus enemigos, por cuyo triunfo nos es muy honroso felicitarlo. Feliz Costa Rica.—Sus afectísimos amigos.—José Arces Cantillano.—Enrique Barrientos.—Lesmes Iroia Ch.

De La Balsa

A Máximo Fernández. 7 30 p. m.—Celebro su nuevo triunfo. afmo.—Rafael González.

Del Mójón

A Máximo Fernández. 8 10 p. m.—Felicitámosle por honroso triunfo que lo es también del Partido Republicano. Hoy más que nunca nos enorgullecamos de tenerlo como á nuestro digno jefe. Sus calumniadores están desnudos ante la conciencia nacional.—Toribio Fernández, Patrocinio Durán, Damián Fernández, Ramón Hernández, L. Rogelio Flores C., Franco, León, Pro-

copio Mora, Ricardo Fernández Q., Gerardo Mora, Juan Rodríguez A., Pedro Leitón, Samuel León, Aquiles Durán, Franco, Rojas R., Vidal López.

De Poás

A Máximo Fernández. 6 y 15 p. m.—Nos congratulamos al felicitarle por lo que para el país representa el triunfo suyo.—Lino Salas, Joaquín Castro, Luis Chaves, Maurillo Alvarado, Clodomiro Fonseca, Faustino Guzmán, José María Bolaños, Juan Rojas Rieto, Matías Rojas Murillo, Paulino Rojas Murillo, Claudio Herrera M., Tilmoleón M. Galindo, Maurillo Murillo U., Fidel Rodríguez.

Palpitaciones nacionales

Al Jefe del Partido Republicano Licdo. don Máximo Fernández.

SEÑOR: El Sol de la Verdad ha disipado con sus vivificantes rayos las negras sombras en que la infame calumnia pretendió envolver la inmaculada reputación de Ud. La Justicia se ha abierto paso por entre las artimañas y emboscadas de sus envidiosos enemigos, que impotentes para una lucha leal, descienden al pestilente fango de la difamación y revolcándose en él, se retuercen en sus propias orillas como la serpiente herida é incapacitada para morder.

Este nuevo triunfo, enaltece más—si cabe—el preclaro nombre de Ud. y coloca á los difamadores en la picota inexorable de la opinión pública.

Reciba, nuestro digno jefe, la más calorosa felicitación.

Heredia, 11 de febrero de 1913.

J. Ulloa h., José Leandro Zamora, José Benavides, Policarpo Trejos, J. Luis Madrigal S., Recaredo Dobles, Luis Solís Santesteban, Ernesto González, por Manuel Mondragón y Jesús Rivera M., Dolores Rivera, Rafael Alfaro Solís, Pablo Montoya, Rafael Cortés, Bernardo Benavides, Víctor Gómez R. Polo Centeno, Arturo Alvarado, Ruperto González.

Rafael Benavides, Oscar Martínez, Severo González, José Martínez, Juan Granados, Jesús Rivera M., Eteberto Martínez, N. Hidalgo, Carlos Chaverri. Rogado de Hipólito Centeno y Ramón Marcelo Hernández, N. Hidalgo, Juan Rivera M., Raimundo González Z., Ismael Brenes, Julio Rojas, Jqn. J. Zamora F., J. Aristides Sánchez Umaña, Juan J. Bonilla S., Alfredo González, Domingo González, Juan Romero R., Juan Villegas, Jenaro Villegas, Tranquillino Sáenz, Santiago Muñoz B., Manuel Solís S., J. Lorenzo Zumbado, Guillermo Zamora F., Ed. Chaverri.

José Ana Hernández Ch., Jacinto Trejos C. Emilio Chaverri S., Francisco García B., Juan Bonilla A., Enrique Chaverri A., Antonio Arguedas, Carlos Madrigal B., Roberto Salas, Dionisio Barrantes, Manuel Vargas, Cirilo Benavides, Moisés Chaverri, Ramón Campos, Felipe Arias, Alberto Ulate, A. Montoya M., Vicente González A., Francisco Bogantes, Basilio Bogantes, Julio Bolaños, Ramón Brenes, Arturo Cordero Ch., Andrés Benavides, Víctor M. Benavides, J. M. Martínez, Mariano R. Chaverri, Roberto Villegas, Juan R. Calderón, Joaquín Molina G., Pascual Lizano, José J. González F., Martín Bolaños, Zenón Chacón, Luis Benavides Z., Leonardo León, Manuel Cordero Ch., Máximo Arce, Miguel Lizano, A. Méndez, Juan Hernández Salas, José M<sup>o</sup> Rodríguez, Moisés Ramírez Z., Nicolás Ulloa, Cirilo Sosa, Manuel Sosa, Juan Rafael González A., Juan Vicente Miranda, Francisco Ugalde, Pablo Garita, Aquiles Gutiérrez, Ramón Guzmán, José Prendas, Juan Solano, Encarnación Hernández, Bernardo Meléndez, Damaso Chaverri, Emilio Argüello, Saturnino Lizano, Manuel Salas, C. Lizano, Juan Bolaños Chaverri, Rogelio Alvarado, José M<sup>o</sup> Alvarado, Francisco Córdoba, Manuel Córdoba, Manuel Bonilla S., Jorge Espinosa, José García G., Juan Pérez E., Salvador Barrantes, Alejandro Hidd, Alfredo Duarte, O. Brenes A., José Prendas, Israel Blanco C.

Basilio Bogantes, Julio Bolaños, Ramón Brenes, Arturo Cordero Ch., Andrés Benavides, Víctor M. Benavides, J. M. Martínez, Mariano R. Chaverri, Roberto Villegas, Juan R. Calderón, Joaquín Molina G., Pascual Lizano, José J. González F., Martín Bolaños, Zenón Chacón, Luis Benavides Z., Leonardo León, Manuel Cordero Ch., Máximo Arce, Miguel Lizano, A. Méndez, Juan Hernández Salas, José M<sup>o</sup> Rodríguez, Moisés Ramírez Z., Nicolás Ulloa, Cirilo Sosa, Manuel Sosa, Juan Rafael González A., Juan Vicente Miranda, Francisco Ugalde, Pablo Garita, Aquiles Gutiérrez, Ramón Guzmán, José Prendas, Juan Solano, Encarnación Hernández, Bernardo Meléndez, Damaso Chaverri, Emilio Argüello, Saturnino Lizano, Manuel Salas, C. Lizano, Juan Bolaños Chaverri, Rogelio Alvarado, José M<sup>o</sup> Alvarado, Francisco Córdoba, Manuel Córdoba, Manuel Bonilla S., Jorge Espinosa, José García G., Juan Pérez E., Salvador Barrantes, Alejandro Hidd, Alfredo Duarte, O. Brenes A., José Prendas, Israel Blanco C.

Basilio Bogantes, Julio Bolaños, Ramón Brenes, Arturo Cordero Ch., Andrés Benavides, Víctor M. Benavides, J. M. Martínez, Mariano R. Chaverri, Roberto Villegas, Juan R. Calderón, Joaquín Molina G., Pascual Lizano, José J. González F., Martín Bolaños, Zenón Chacón, Luis Benavides Z., Leonardo León, Manuel Cordero Ch., Máximo Arce, Miguel Lizano, A. Méndez, Juan Hernández Salas, José M<sup>o</sup> Rodríguez, Moisés Ramírez Z., Nicolás Ulloa, Cirilo Sosa, Manuel Sosa, Juan Rafael González A., Juan Vicente Miranda, Francisco Ugalde, Pablo Garita, Aquiles Gutiérrez, Ramón Guzmán, José Prendas, Juan Solano, Encarnación Hernández, Bernardo Meléndez, Damaso Chaverri, Emilio Argüello, Saturnino Lizano, Manuel Salas, C. Lizano, Juan Bolaños Chaverri, Rogelio Alvarado, José M<sup>o</sup> Alvarado, Francisco Córdoba, Manuel Córdoba, Manuel Bonilla S., Jorge Espinosa, José García G., Juan Pérez E., Salvador Barrantes, Alejandro Hidd, Alfredo Duarte, O. Brenes A., José Prendas, Israel Blanco C.

Basilio Bogantes, Julio Bolaños, Ramón Brenes, Arturo Cordero Ch., Andrés Benavides, Víctor M. Benavides, J. M. Martínez, Mariano R. Chaverri, Roberto Villegas, Juan R. Calderón, Joaquín Molina G., Pascual Lizano, José J. González F., Martín Bolaños, Zenón Chacón, Luis Benavides Z., Leonardo León, Manuel Cordero Ch., Máximo Arce, Miguel Lizano, A. Méndez, Juan Hernández Salas, José M<sup>o</sup> Rodríguez, Moisés Ramírez Z., Nicolás Ulloa, Cirilo Sosa, Manuel Sosa, Juan Rafael González A., Juan Vicente Miranda, Francisco Ugalde, Pablo Garita, Aquiles Gutiérrez, Ramón Guzmán, José Prendas, Juan Solano, Encarnación Hernández, Bernardo Meléndez, Damaso Chaverri, Emilio Argüello, Saturnino Lizano, Manuel Salas, C. Lizano, Juan Bolaños Chaverri, Rogelio Alvarado, José M<sup>o</sup> Alvarado, Francisco Córdoba, Manuel Córdoba, Manuel Bonilla S., Jorge Espinosa, José García G., Juan Pérez E., Salvador Barrantes, Alejandro Hidd, Alfredo Duarte, O. Brenes A., José Prendas, Israel Blanco C.

Basilio Bogantes, Julio Bolaños, Ramón Brenes, Arturo Cordero Ch., Andrés Benavides, Víctor M. Benavides, J. M. Martínez, Mariano R. Chaverri, Roberto Villegas, Juan R. Calderón, Joaquín Molina G., Pascual Lizano, José J. González F., Martín Bolaños, Zenón Chacón, Luis Benavides Z., Leonardo León, Manuel Cordero Ch., Máximo Arce, Miguel Lizano, A. Méndez, Juan Hernández Salas, José M<sup>o</sup> Rodríguez, Moisés Ramírez Z., Nicolás Ulloa, Cirilo Sosa, Manuel Sosa, Juan Rafael González A., Juan Vicente Miranda, Francisco Ugalde, Pablo Garita, Aquiles Gutiérrez, Ramón Guzmán, José Prendas, Juan Solano, Encarnación Hernández, Bernardo Meléndez, Damaso Chaverri, Emilio Argüello, Saturnino Lizano, Manuel Salas, C. Lizano, Juan Bolaños Chaverri, Rogelio Alvarado, José M<sup>o</sup> Alvarado, Francisco Córdoba, Manuel Córdoba, Manuel Bonilla S., Jorge Espinosa, José García G., Juan Pérez E., Salvador Barrantes, Alejandro Hidd, Alfredo Duarte, O. Brenes A., José Prendas, Israel Blanco C.

Basilio Bogantes, Julio Bolaños, Ramón Brenes, Arturo Cordero Ch., Andrés Benavides, Víctor M. Benavides, J. M. Martínez, Mariano R. Chaverri, Roberto Villegas, Juan R. Calderón, Joaquín Molina G., Pascual Lizano, José J. González F., Martín Bolaños, Zenón Chacón, Luis Benavides Z., Leonardo León, Manuel Cordero Ch., Máximo Arce, Miguel Lizano, A. Méndez, Juan Hernández Salas, José M<sup>o</sup> Rodríguez, Moisés Ramírez Z., Nicolás Ulloa, Cirilo Sosa, Manuel Sosa, Juan Rafael González A., Juan Vicente Miranda, Francisco Ugalde, Pablo Garita, Aquiles Gutiérrez, Ramón Guzmán, José Prendas, Juan Solano, Encarnación Hernández, Bernardo Meléndez, Damaso Chaverri, Emilio Argüello, Saturnino Lizano, Manuel Salas, C. Lizano, Juan Bolaños Chaverri, Rogelio Alvarado, José M<sup>o</sup> Alvarado, Francisco Córdoba, Manuel Córdoba, Manuel Bonilla S., Jorge Espinosa, José García G., Juan Pérez E., Salvador Barrantes, Alejandro Hidd, Alfredo Duarte, O. Brenes A., José Prendas, Israel Blanco C.

Basilio Bogantes, Julio Bolaños, Ramón Brenes, Arturo Cordero Ch., Andrés Benavides, Víctor M. Benavides, J. M. Martínez, Mariano R. Chaverri, Roberto Villegas, Juan R. Calderón, Joaquín Molina G., Pascual Lizano, José J. González F., Martín Bolaños, Zenón Chacón, Luis Benavides Z., Leonardo León, Manuel Cordero Ch., Máximo Arce, Miguel Lizano, A. Méndez, Juan Hernández Salas, José M<sup>o</sup> Rodríguez, Moisés Ramírez Z., Nicolás Ulloa, Cirilo Sosa, Manuel Sosa, Juan Rafael González A., Juan Vicente Miranda, Francisco Ugalde, Pablo Garita, Aquiles Gutiérrez, Ramón Guzmán, José Prendas, Juan Solano, Encarnación Hernández, Bernardo Meléndez, Damaso Chaverri, Emilio Argüello, Saturnino Lizano, Manuel Salas, C. Lizano, Juan Bolaños Chaverri, Rogelio Alvarado, José M<sup>o</sup> Alvarado, Francisco Córdoba, Manuel Córdoba, Manuel Bonilla S., Jorge Espinosa, José García G., Juan Pérez E., Salvador Barrantes, Alejandro Hidd, Alfredo Duarte, O. Brenes A., José Prendas, Israel Blanco C.

Basilio Bogantes, Julio Bolaños, Ramón Brenes, Arturo Cordero Ch., Andrés Benavides, Víctor M. Benavides, J. M. Martínez, Mariano R. Chaverri, Roberto Villegas, Juan R. Calderón, Joaquín Molina G., Pascual Lizano, José J. González F., Martín Bolaños, Zenón Chacón, Luis Benavides Z., Leonardo León, Manuel Cordero Ch., Máximo Arce, Miguel Lizano, A. Méndez, Juan Hernández Salas, José M<sup>o</sup> Rodríguez, Moisés Ramírez Z., Nicolás Ulloa, Cirilo Sosa, Manuel Sosa, Juan Rafael González A., Juan Vicente Miranda, Francisco Ugalde, Pablo Garita, Aquiles Gutiérrez, Ramón Guzmán, José Prendas, Juan Solano, Encarnación Hernández, Bernardo Meléndez, Damaso Chaverri, Emilio Argüello, Saturnino Lizano, Manuel Salas, C. Lizano, Juan Bolaños Chaverri, Rogelio Alvarado, José M<sup>o</sup> Alvarado, Francisco Córdoba, Manuel Córdoba, Manuel Bonilla S., Jorge Espinosa, José García G., Juan Pérez E., Salvador Barrantes, Alejandro Hidd, Alfredo Duarte, O. Brenes A., José Prendas, Israel Blanco C.

Basilio Bogantes, Julio Bolaños, Ramón Brenes, Arturo Cordero Ch., Andrés Benavides, Víctor M. Benavides, J. M. Martínez, Mariano R. Chaverri, Roberto Villegas, Juan R. Calderón, Joaquín Molina G., Pascual Lizano, José J. González F., Martín Bolaños, Zenón Chacón, Luis Benavides Z., Leonardo León, Manuel Cordero Ch., Máximo Arce, Miguel Lizano, A. Méndez, Juan Hernández Salas, José M<sup>o</sup> Rodríguez, Moisés Ramírez Z., Nicolás Ulloa, Cirilo Sosa, Manuel Sosa, Juan Rafael González A., Juan Vicente Miranda, Francisco Ugalde, Pablo Garita, Aquiles Gutiérrez, Ramón Guzmán, José Prendas, Juan Solano, Encarnación Hernández, Bernardo Meléndez, Damaso Chaverri, Emilio Argüello, Saturnino Lizano, Manuel Salas, C. Lizano, Juan Bolaños Chaverri, Rogelio Alvarado, José M<sup>o</sup> Alvarado, Francisco Córdoba, Manuel Córdoba, Manuel Bonilla S., Jorge Espinosa, José García G., Juan Pérez E., Salvador Barrantes, Alejandro Hidd, Alfredo Duarte, O. Brenes A., José Prendas, Israel Blanco C.

Basilio Bogantes, Julio Bolaños, Ramón Brenes, Arturo Cordero Ch., Andrés Benavides, Víctor M. Benavides, J. M. Martínez, Mariano R. Chaverri, Roberto Villegas, Juan R. Calderón, Joaquín Molina G., Pascual Lizano, José J. González F., Martín Bolaños, Zenón Chacón, Luis Benavides Z., Leonardo León, Manuel Cordero Ch., Máximo Arce, Miguel Lizano, A. Méndez, Juan Hernández Salas, José M<sup>o</sup> Rodríguez, Moisés Ramírez Z., Nicolás Ulloa, Cirilo Sosa, Manuel Sosa, Juan Rafael González A., Juan Vicente Miranda, Francisco Ugalde, Pablo Garita, Aquiles Gutiérrez, Ramón Guzmán, José Prendas, Juan Solano, Encarnación Hernández, Bernardo Meléndez, Damaso Chaverri, Emilio Argüello, Saturnino Lizano, Manuel Salas, C. Lizano, Juan Bolaños Chaverri, Rogelio Alvarado, José M<sup>o</sup> Alvarado, Francisco Córdoba, Manuel Córdoba, Manuel Bonilla S., Jorge Espinosa, José García G., Juan Pérez E., Salvador Barrantes, Alejandro Hidd, Alfredo Duarte, O. Brenes A., José Prendas, Israel Blanco C.

Francisco Moya G., Fermín Meza, Gamaliel Noriega, J. J. Martínez, Ernesto García G., Eliseo Rojas, Eladio Calvo, Osvaldo Segura, Elías Córdoba R., Benjamín Sibaja, Benjamín Montero Z., E. Solera M., Rafael Ulloa S., M. Zeledón A., Andrés Meza, Gordiano Villalobos B., Alberto Herrera, Eusebio Rodríguez S., León Fernández Rodríguez, José María Carvajal, Franco. E. Fernández, Eloy Ramos M., Ezequiel Fonseca M., León Vargas, Franco. Palma, Eusebio Rodríguez A., Benjamín Herra R., Anibal Calvo, Rafael Calvo A., Juan M<sup>o</sup> Cordero Ch. Abel Morales, Ramón Herrera M., Vicente González M., Rosendo Arias M., Manuel Rojas D., Juan Vargas Ch., y Enrique Rodríguez. Seguirán las firmas.

Por la verdad

Ante el Tribunal de Casación, y fundado en informes indudablemente erróneos, dije que el señor Lic. don Francisco Agullar Barquero había estado en la estación del Pacífico, recibiendo al señor Lic. don Máximo Fernández, cuando este último volvió de Nicaragua.

El señor Agullar me ha asegurado que no estuvo realmente en el referido acto. Por la palabra del señor Agullar, en que sinceramente creo, tengo mucho gusto en rectificar mi indicada aseveración, reconociendo que él no fué á encontrar al señor Fernández en la ocasión apuntada.

Siento mucho que mi equivocación haya causado alguna molestia al señor Agullar, á quien estimo debidamente.

Afortunadamente no se trata de nada que pueda afectar el buen nombre de que merecidamente goza el señor Agullar; pero, de todos modos, le ruego acepte mis excusas por lo ocurrido.

San José, 12 de febrero de 1913.

L. M. CASTRO

La inocencia confirmada

¿Qué otra carga os queda contra el Licenciado Fernández?

Ante numerosa y selecta concurrencia se verificó la vista del proceso por calumnia é injurias del honorable jefe del Partido Republicano, Licenciado don Máximo Fernández contra don Zenón Castro Rodríguez, durante los días 11 y 12 del mes en curso.

Pero no obstante estar plenamente comprobada la inocencia de don Máximo, siguen los enemigos encarnizados del Partido Republicano, echando sombras sobre el dignísimo jefe de dicho partido.

Sin embargo, no hay que extrañar eso. Son los estertores de la agonía, son los pataleos del ahogado.....

Lejos de buscar venganzas contra nuestros enemigos, los estamos más bien gratos por la desesperada lucha que han adoptado contra el Licenciado Fernández, pero el triunfo de esta causa lo ha endosado más y á sus filas han engrosado miles de ciudadanos honrados y dignos.

Mala política han adoptado nuestros adversarios.

¿No saben que al hombre que se ataca con tanto furor es porque vale más que los que lo atacan?

La calumnia es el crimen más asqueroso que existe en el Universo.

El calumniador es castigado por las leyes y castigado también por la sociedad.

El calumniador es señalado siempre con el dedo y confundido entre los que habitan siempre en cárceles y presidios.

El calumniador jamás puede ser honrado.

Al calumniado lo protege la Divina Providencia; lo aclama el pueblo; lo absuelve el tribunal, y la sanción pública lo endiosa.

Hé ahí los ejemplos:

Dreyfus en Francia; y Máximo Fernández en Costa Rica.

Más luz quieren en este cacareado asunto?

¿No oísteis á los testigos del Licenciado Fernández, negando ante el Supremo Tribunal de Costa Rica y bajo juramento que don Máximo no ha recibido del General Zelaya dinero y que más bien rechazó el que le ofrecieron, para no mancharse él, su partido y su causa?

El Licenciado Fernández ha demostrado con toda la entereza de su carácter que es inocente y que es honrado y que sus hijos son dignos herederos del prestigioso jefe del Partido Republicano, Licenciado don Máximo Fernández.

RIGADÍN

San José, 13 de febrero de 1913

Al Licenciado don Máximo Fernández

Fui en tiempos pasados su adversario político, pero en la última lucha electoral que vi su desprendimiento, al acuarpar con entusiasmo la candidatura del Licenciado Jiménez para la Presidencia de la República, cooperando ef-

caz y desinteresadamente con el apoyo del gran Partido Republicano, de que es usted prestigiado caudillo, al triunfo de tan esclarecido costarricense, me convencí de su ascendido patriotismo, apreciando las virtudes que lo enaltecen, impropias de un ambicioso vulgar.

Mis simpatías están desde entonces puestas en usted, y ahora que su nombre tan combatido aparece cristalizado y su personalidad sin mancha, aprovecho la ocasión para reiterarle una de las veces más mi personal adhesión, esperando, que ya se aproxima, de demostrarle que soy amigo y partidario entusiasta y decidido.

¡Paso al Gran Partido Republicano! Reciban éste y su prestigiado caudillo mi cordial felicitación por el nuevo trofeo alcanzado!

LEOPOLDO PEÑA R.

San José, 13 de febrero de 1913.

Protestas y adhesiones

San José, febrero 13 de 1913.

Hacemos constar:

Que nunca hemos pertenecido, en color político al gran Partido Republicano, pero, notando que sus enemigos lanzan contra su caudillo, Licenciado don Máximo Fernández, una calumnia tan ingrata y tan innoble, para poder contrarrestar al hombre valeroso, que con su doctrina leal y franca ha sabido poner dique á muchas bastardas ambiciones.

Por tanto: tal motivo nos obliga á protestar y á compactar de una manera decidida, las filas del gran Partido Republicano.

ALBERTO CALVO N.

JOSÉ H. GONZÁLEZ T.

TRIBUNA LIBRE

Sanción

La prensa disciplinada y la prensa inconsciente, movilizadas en su empeño, la primera por ocultos intereses, y por una total ignorancia en el asunto de la segunda, rematan la canonización del mandatario salvadoreño, doctor Araujo—iniciada en vida del tirano—ahora que un impulso viril ha venido á suprimirlo del escenario de la vida.

Justo parece delinear a grandes rasgos siquiera, por vía de justiciero contraste, la felina fisonomía del despota suprimido, en esta sección libre de un periódico moralmente independiente.

El doctor don Manuel Enrique Araujo ocupaba en El Salvador uno de los más notables puestos entre los médicos, y uno de los primeros entre los capitalistas. No así entre los hombres de bien, que a tal merecimiento no podrían aspirar quienes como él fueron corresponsales aliados del sanguinario gobernante doctor Fernando Figueroa de quien fue muy digno sucesor.

De temperamento bilioso, el doctor Araujo llevaba impresa en su semblante su idiosincracia de lunático voluntarioso. Le dominaba un egotismo insaciable y de César hubiera nombrado Cónsul a su caballo. Su individualidad tenía aspectos de tigre y de conejo, era medroso y cruel; sólo así se explica que durante su paso por la presidencia mantuviera todo el tiempo en la siniestra penitenciaría salvadoreña al ilustre doctor Carlos F. Dárdano apurando los mayores refinamientos de una crueldad sayonezca.

En Costa Rica se dijo que el Doctor Araujo había ascendido á la Presidencia en virtud del sufragio y en la misma forma que lo hiciera el ciudadano Ricardo Jiménez, ninguna afirmación más falsa ni temeraria. El doblez y la intriga congraciaron al personaje que nos ocupa con el terrible don Fernando Figueroa y las bayonetas se encargaron de lo demás. La voluntad popular, amordazada, no se expresó en aquella elección, como hace mucho tiempo no se expresa en aquella nuestra hermana desventurada República.

Una vez en el Poder, el Dr. Araujo ejerció toda clase de represalias con sus adversarios, buena prueba podrían dar de ello las espantosas celdas de la Penitenciaría. Sus actos llevaban impreso un sello de sombra maldéfica y disimulada. Lanzaba los periodistas á tarifa de que disponía, á escarnecer y á insultar á determinado funcionario y cuando éste recurría al Presidente en demanda de apoyo y con protestas de adhesión al Gobierno, entonces el Doctor hacía que en el diario oficial se diera toda clase de explicaciones al aludido. Tal ocurrió con los milisares chilenos que allí imparten instrucción en el Ejército. Y este mismo hecho provocó un lance personal entre un periodista y el Comandante de la Casa Mata de la

capital habiendo resultado heridos los dos adversarios.

Divorciado de la opinión popular el difunto mandatario vivía en completo y constante sobresalto. La opinión lo condenaba y lanzó sobre de él todas sus repulsas; y no sería aventurado decir que si un empeño viril no se hubiera adelantado á suprimir el tirano, la opinión, en cuyo vientre germinaba una revolución poderosa, no habría tardado mucho en derrocar al mandatario cuya canonización remata la prensa equivocada en estos instantes de sanción.

RUBÉN COTO

SOBRE EL HALLAZGO de los huesos humanos!

Con motivo de haberse hallado enterados, en una casa particular, por el Paso de la Vaca, cierta cantidad de huesos humanos, y reconocidos por el doctor Barrionuevo, damos el dictamen que este caballero rindió ayer en la Alcaldía 2ª y que es el siguiente:

Dictamen del Dr. Barrionuevo

En la ciudad de San José á las 12 del día 13 de febrero de 1913, presente en el despacho del señor Alcalde 2º, el doctor don José M<sup>o</sup> Barrionuevo, médico del Pueblo del Circuito Oriental, en virtud del juramento que tiene prestado como tal, certifica que ayer mañana pasó á la Comandancia de la 1ª Sección de Policía á examinar unos huesos.

Previo el examen correspondiente, los huesos son humanos en número de 34 y clasificados de la manera siguiente: dos frontales, dos parietales, uno occipital, 2 temporales, uno esfenoideos, dos maxilares, uno maxilar inferior izquierdo, dos clavículas, doce costillas, un malar derecho, dos femures, dos tibias, dos humeros y dos radios.

El fémur no presenta su extremidad inferior, ni la superior. La tibia no tiene ninguna de su epifisis. El occipital muestra cuatro distintas secciones unidas en su centro, pero aún mostrando las fisuras con respendientes. Los huesos frontales son dos, pues aún no se habían unido.

Hago constar, por consiguiente, que los huesos son humanos, y que son de un niño al término de un embarazo normal.

Nosotros

nos abstenemos en este asunto de lanzar opinión alguna.

Bien pudo haber sido el crimen honorato de una mujer, quien, por aspirar á ser esposa, recultó su falta, como una esposa infame que burló á su marido, ó una madre, presa de la más tormentosa pobreza y entrañablemente amorosa, hasta rayar en locura, que quiso conservar hasta lo imposible, los despojos queridos del fruto de su amor.

Esperamos que se despiégare la más inteligente investigación para que surja la verdad del hecho.

Mercado de ganado en Heredia

Febrero 12.

Table with columns for animal type, quantity, and price. Includes entries for José María Castillo, Alberto Young, Alberto Chaverri V., José Alfaro, José M<sup>o</sup> Castillo, Jenaro Valverde, José Alfaro, Santiago Zamora, Manuel Castro, F. Zamora, Gonzalo Castro, Leopoldo Hidalgo, José Alfaro, Agapito Rodríguez, Alberto Young, Gonzalo Castro, Leopoldo Hidalgo, E. Ramírez, José M<sup>o</sup> Castillo, F. Zamora, Leopoldo Hidalgo, José M<sup>o</sup> Castillo, Leopoldo Hidalgo, S. Ramírez, Alberto Young, Santiago Zamora, Abelardo Hidalgo, Gonzalo Castro, José María Castillo, Santiago Zamora, Alberto Young, Abelardo Hidalgo, José María Castillo, José María Castillo, Abelardo Hidalgo.

CABLE DE ZELAYA

Prueba terminantemente que dió el difunto, PERO para comprar semilla de gusano á C 3.00 cajuela y gongrillo á C 3.50 de la que vende Ernesto Valverde Soto, conchallador de hace diez años. Único depósito: 50 varas al Sur de la Botica Francesa, calle de la Estación al Pacífico.

## --Botica en realización--

Por no haber habido hasta la fecha ninguna propuesta satisfactoria, serán realizadas las mercaderías de la Farmacia Occidental, al precio de plaza, menos el doce por ciento.

La mayor parte de las mercaderías han sido recientemente pedidas á Europa y los Estados Unidos. Es una oportunidad para hacerse de buenas drogas á precios de ganga, y de artículos de tocador.

JUAN CARRANZA G.,  
puesto á la Estación del Atlántico

## Antonio Urbano & Hno.

### EL GREMIO

En este acreditado Almacén de Abarrotes se encontrará toda clase de mercaderías, siempre frescas y baratas,  
SAN JOSE, COSTA RICA Lado Norte del Mercado

## Empresa Nacional de Funeraria

### EL MEJOR COCHE FUNEBRE QUE HAY EN EL PAIS

lo tiene la nueva EMPRESA NACIONAL DE FUNERARIA. Cuenta con un surtido completo de cajas mortuorias para satisfacer todos los gustos. Cochecillos fúnebres de 1ª y 2ª clase, lo mismo que catafalcos. También se hace cargo de coronas é invenciones.

MAMUEL CAMPOS Hnos.

San José Costa Rica.—Avenida Central, Este, Cuesta de Moras. Teléfono nº 330

## OJO

Se vende en el centro de la villa de La Unión un lote que mide 900 varas cuadradas: para precio y demás detalles, entenderse en esta redacción.

## INTERESANTE

Un joven de esta capital, con muy buenas recomendaciones, desea colocarse en una casa de comercio ó oficina, como también puede administrar una finca. En esta Redacción se informará. 1-23-13

## Zapatería Española Fábrica Nacional de Calzado

En fama, elegancia y buena calidad de los materiales que se emplean, está reconocido por todos que no hay zapatería en el país que compita con la ESPAÑA LA. El surtido de cueros finos es completo y renovado mensualmente.

## ¡Casi regalado!

Un espléndido LOTE de terreno, situado á 200 varas del Parque Central «número uno» para construir una casa de comercio por ser esquinero y estar tan bien situado.

Pregunte en esta oficina.

## LO MEJOR DE ALAJUELA!

Oficina de Agencias y Comisiones Centro General de suscripciones

APARTADO nº. 28

Librería de C. Calvo Fernández y Cía.

Grandes existencias en Papelería, Joyería y Cigarrería.—Importación directa. Ventas por mayor y menudeo.

Agencia de la Imprenta Moderna Agencia de la Imprenta Alsina

TELÉGRAFO: LIBRERÍA

## -- AVISO --

Necesitan sus empresas consumir CAL DE PATENTE!  
Depósito permanente en Patarrá.

O. MONJE

## Platería de París

Establecida al lado E. del Cuartel de Artillería

En esta casa se hacen los trabajos más finos de grabado en metálico, montaduras, medallones, etc. y toda otra obra artística en metales finos y piedras preciosas. Continua existencia de joyas y obras de arte.

## ¿QUIERE SER FELIZ?

Aproveche la oportunidad

Buena ocasión para que una persona pobre compre una CASA, que tiene un gran departamento para vivir y otro para alquilar, situada en la medianía de la manzana Sur del Parque de la Dolorosa. Para más detalles, con el Lic. don CORNELIO LEIVA ó en esta Imprenta.

brillaron los ojos, y estrechando la mano de su viejo camarada, le dijo:

—¡Tú serás trompeta hasta que te muevas!

Pero el viejo no se contentó con la palabra.

—Tienes que darme el nombramiento por escrito para que el cabo reconozca tu firma.

Y se firmó en la calle la restauración del trompeta.

Cuando se casó la hija del Hospodar con el actual rey de Italia, se introdujo en la casa de Nicolai un ceremonial algo más complicado que de costumbre. Un centinela cerró el paso á un antiguo soldado que quería ver á Nicolai y parecía preocupado. El antiguo soldado apartó al centinela y entró. Pero ya en las escaleras un segundo centinela volvió á cerrarle el paso.

—¿Qué novedades son éstas? ¿De cuando acá cierra las puertas de su casa el Hospodar á sus antiguos compañeros?

—gritó con estentórea voz el antiguo soldado.

A los gritos añadió Nicolai y reconoció que se trataba de uno de los héroes de la guerra turca.

—¿Qué te pasa?—preguntó cariñoso.

—¿Qué me pasa? Que me has hecho una gran injusticia, que me has deshonrado y me obligas á abandonar el país con toda mi familia.

—Cuénteme lo que sea—le dijo Nicolai—haciéndolo pasar á la sala donde se hallaban los actuales reyes Víctor Manuel y Elena.

El militar contó su cuita. Acababa de constituirse el primer batallón regular de Montenegro y se había negado á su hijo una plaza de soldado. Ello entrañaba la deshonra de su apellido. Gruesas lágrimas saltaron de sus ojos al narrar su desventura.

Nicolai se echó á reír y dijo al Príncipe de Nápoles:

—En tu país lloran los padres cuando los hijos van de soldados. En el mío lloran cuando no van.

Prometió al padre que se daría la plaza al hijo cuando se constituyera el segundo batallón.

—¡Hospodar! ¡Ha de ser en el primero!

Y se le dió la plaza en el primero.

## De Río Segundo

Febrero 11 de 1913

Llamamos la atención á la primera autoridad local para que mande á recoger tanto animal vacuno y caballar, que pastan por las calles y la plaza. Algunos de estos animales, pertenecen á personas ricas; y á los que no se los conoce dueño, se los manda al potrero destinado para fondo. Estos cuadrúpedos en los descuidos del mayordomo, entran al cementerio de la iglesia, ocasionando daños en los jardines.

—En qué paró, pregunto, el tan llevado y traído asunto de la casa municipal. Desearíamos ver coronados los deseos de dársele principio al trabajo, ya que con buenos éxitos se resolvieron los problemas como el presente, pero realizado. No olvide señor síndico, que en Ud. se ha basado nuestro progreso.

—De San José hemos visto por estos lados á don Francisco Echeverría y su apreciable familia. Al capitán don Blas González y su esposa, quienes pasarán unos días al lado de su familia; que las brisas de este pueblo les sean agradables.

—De Alajuela vivieron las simpáticas señoritas Celina Conejo y Juanita Soto. Regresó de San José la damita María Laura Soto. Para Puntarenas partió don Miguel Alfaro. De Poás llegó don José León Murillo y su estimada esposa doña Orfilia Bastos.

CORRESPONSAL

## Aviso importante

JOSÉ VICEDOMINI, tiene el gusto de comunicar al público la apertura de su tienda, é interin llegan los grandes surtidos de géneros que tiene en camino de la Aduana, abre una gran liquidación de zarzas, desde 10 céntimos la vara en adelante, en dibujos y clases nuevo en Costa Rica.

También hay un bonito surtido de castimires que se darán á precios de verdadera ganga. Para mayor comodidad del público cada corte llevará marcado el precio.

Hay que aprovechar la ganga. Solo por 7 días. Avenida Central, frente al Banco Anglo.

## PEDRO CARDOS,

antigua oficina del Mercado, lado N., tiene siempre existencia de granos, con especialidad

## CAFE

de todas clases, al por mayor.

TAMBIÉN OFRECE ALAMBRE PARA CERCAS Y HIERRO PARA TECHOS, VINO DE MARAÑON Y LICORES EXTRANJEROS, á precios de ocasión

## Agricultores! -- Agricultores!

En el mejor clima del país se venden

--- MIL MANZANAS ---

EXCELENTES TERRENOS para caña de azúcar, café, maíz, etc., que vendo por no poder atender, situados en Sarchí de Grecia, que pronto se uniré á Alajuela por un tranvía.

Hay en la finca:—Un trapiche grande, movido por una turbina, máquina de aserrar madera, para desgranar maíz en grandes cantidades, casas de peones, bueyes, carretas, ganado vacuno y caballar. Para precio y demás detalles, dirigirse á A. AMERLING en San José, ó á F. AMERLING en la misma finca en Sarchí Norte.—Dic. 13.

## C. MANGEL & Co.

Detrás del Colegio de Señoritas

INSTALACIONES, ILUMINACIONES Y RÓTULOS ELÉCTRICOS

## ARREGLO DE ACERAS EN LA CAPITAL Gran Fábrica de Mosaicos hidráulicos DE JOSE MARIA CASTILLO

Para embellecer la capital con toda comodidad, se comprometo á construir ACERAS, poniendo los mejores PEDRINES que se fabrican en el país, recibiendo ABONOS, ya sea por mensualidades ó semanales, entregando el trabajo á entera satisfacción del cliente

Venta de Cemento de la mejor calidad al por mayor y al menudeo.

Para precio y condiciones entenderse con el Ingeniero LESMES S. JIMENEZ

Apartado nº 343 y teléfono nº 278

## La Alhambra PAGES y Co.

COGNAC BRIAND, CIGARRILLOS ELEGANTES - SUSINI  
CEMENTO de las más acreditadas marcas

Surtido renovado en abarrotes, géneros y licores

Acabamos de recibir somita fresca de zacate de Honduras, y sombreros de llama, que vendemos á 6 colones docena en fardo cerrado

## Ocasión calva

## Un excelente negocio

¡Mil ochocientas manzanas de tierra!

El que quiera hacer un magnífico negocio, que compre un terreno de montaña, situado en la fértil región de Turrialba, al Este del Volcán. Contiene riquísimas y abundantes maderas de construcción y tiene fuerzas de agua inestimables. El clima no tiene rival para un sitio de ganado.

En esta oficina están los planos y suministraremos cuantos informes se nos soliciten.

## -----Sabrosos regalos-----

PARA TODOS LOS DIAS  
Golosinas en canastillas artísticas  
EN EL INVERNADERO

Teléfono número 326

## Nueva Relojería

DE FRANCISCO MÜLLER

La primera en su clase. Surtido completo. Servicio esmerado. Precios sin competencia.

Frente á la Plaza de la Artillería.